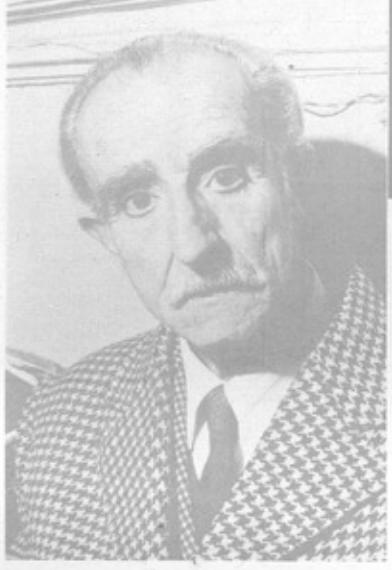




623814

JUAN FLORIT
Crónica de
los poetas

Por Víctor Castro



Cuenta un poco pensar que Juan Florit (1900) haya nacido en Palma de Mallorca. Porque acaso de su nacimiento español ya no le quede sino un poco de tierra ibérica, un poco de mar celeste que siempre lo rodea el corazón. Florit vino a Chile siendo un niño y aquí nació de nuevo, nació para sus trabajos y creció para su poesía, una lírica, con cuyo sentido a veces no hemos dejado de discrepar. Y sin embargo, la intención de canto que tiene, la luz y la sombra de los sonetos y de los sonetines, por ejemplo, no están indi- cando ni siquiera la gravedad formal con que otros poetas acometen la acción del verso y del poema. Florit tiene un sentido casi visual del quehacer lírico, que deja ver se diría que en estado natural:

“...Hallé en Mallorca la que fue mi abuela. Para mis ojos heredé sus cejas. Mi madre, su tristeza. (Amada estela Huella azul de ternuras y consejas)...

Y con este sentido ha ido juntando su obra, sus libros, la vida fundamental que él busca como

un descubridor que no tiene reposo. Y siempre se le estremece el alma con esos motivos a los cuales otros poetas —trascendentales por si mismos— no llegan: como este aroma que enciende su presencia en medio de su vida:

“Globo amarillo que no tuve en mi infancia

El saludo de Agosto visitando la tumba de mi madre. Un báho romántico enciende el color de tus ojos en las joyas pequeñas de las flores...”

Y de mucha de esta intimidad está hecha su obra, algunos de cuyos títulos refuerzan su propia condición estremecida: “Poesía y Tiempo”; “Isla de Nostalgia”; “Pomaire”, (7 sonetos con greda y brujos); “Zarabanda en Pomaire” o “Valpo” (que es la abreviación del nombre mágico de Valparaíso).

Y aun a estas alturas de su existencia el combate lírico y humano de Juan Florit no decade: es animador en tertulias, en la charla cordial, con el alma puesta encima de las contingencias propias del hombre. Y es el escritor que guarda para él y para sus amigos el libro extraño, la publicación antigua, la edición difícil de encontrar. Y cuando un hombre es así hay que buscárselo en sus propios sentimientos y no en las teorías poéticas ni en las limitaciones de las que todos somos partícipes: hay que buscárselo y llamarlo por su nombre de poeta y por su apellido de ciudadano de ambos mundos: el que dejó al nacer y el que encontró al vivir.

LOS ÚLTIMOS NOTICIAS
SANTIAGO.

18 de mayo de 1974 P. 8. SUP.

Crónica de los poetas [artículo] Víctor Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Víctor, 1920-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica de los poetas [artículo] Víctor Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile